

SOBRE VILAR, MAR. *El español, segunda lengua en los Estados Unidos: de su enseñanza como idioma extranjero en Norteamérica al bilingüismo*. Murcia: Universidad de Murcia, 2000. 669 pp.

Esta obra de la profesora Mar Vilar supone, sin lugar a dudas, una aportación muy significativa al estudio de la historia de la enseñanza del español en los Estados Unidos. El libro en cuestión se enmarca dentro del creciente interés que se observa entre los investigadores de las áreas de humanidades y de ciencias sociales, principalmente, por las diversas minorías hispanas en los Estados Unidos y por la incidencia del castellano entre sus habitantes. Lógicamente, este aumento de la atención prestada a la cultura hispana y al uso del español en Norteamérica está relacionado directamente con el espectacular crecimiento de la población hispana en aquel país durante las últimas décadas. De hecho, un primer adelanto acerca del censo de población del año 2000 publicado por *The Washington Post* cifra la comunidad hispana en unos 35,3 millones, lo que sitúa a esta minoría casi a la par de la minoría afro-americana, estimada en torno a los 36,4 millones de habitantes. El idioma español, por su parte, también se ha ido consolidando progresivamente en los Estados Unidos, no sólo como lengua comercial o popular, sino también en la esfera educativa. Así, por ejemplo, en 1995 más de 600.000 alumnos estudiaban español en las universidades norteamericanas, mientras que el número de profesores de español en los Estados Unidos superaba los 40.000 en 1999 (véase Pedro Pascual, "Prensa chicana y prensa hispana, soporte de la literatura", *Azilán: ensayos sobre literatura chicana*. Ed. Federico Eguiluz et al. Bilbao: Universidad del País Vasco 2001, 208).

A lo largo del libro objeto de esta reseña la profesora Mar Vilar, quien ya había ofrecido un primer apunte de sus excepcionales conocimientos en torno al desarrollo del español en los Estados Unidos en un trabajo anterior de notable valía, *La prensa en los orígenes del español en Estados Unidos (1823-1833)*, ofrece un análisis en profundidad de la evolución de la enseñanza del español durante los orígenes de la nación norteamericana, en concreto, desde su independencia en 1776 hasta la anexión de diversos territo-

rios mexicanos en 1848. La escasez de testimonios existentes, al menos de carácter exhaustivo, en torno a la enseñanza del español durante dicho período justifica por sí sola la importancia de esta obra, en la que, por otra parte, como la propia autora reconoce (p. 29), la dimensión filológica se impone sobre los aspectos histórico-geográficos.

La obra de Mar Vilar examina la introducción y consolidación de la enseñanza del español en los Estados Unidos y su relación con la de otras lenguas, principalmente el francés, a través de un recorrido por los principales centros de enseñanza superior norteamericanos que incorporan el castellano a sus planes de estudios durante el citado período. Así, tras una interesante introducción en torno a los objetivos, la metodología y las fuentes empleadas, el libro comienza con un estudio en profundidad de la enseñanza del español en Filadelfia, ciudad pionera del hispanismo norteamericano. A continuación, se desglosa de forma pormenorizada la progresiva implantación de este idioma en la enseñanza superior de diversos estados, como Virginia, Massachussets, Connecticut, Nueva York o Maryland. Particular atención recibe la enseñanza del castellano en universidades de reconocido prestigio como Yale o Harvard (a esta última universidad se dedican en exclusiva tres capítulos del libro). La última parte de la obra consta de dos capítulos, donde se ofrece un panorama más general en torno a la expansión de la enseñanza del español en otros estados del Atlántico, en el Medio Oeste y en el Sur, y un breve apartado de conclusiones.

Entre los múltiples aspectos interesantes de este libro merece la pena destacar su examen de la incidencia de diversos factores socio-culturales en la implantación del español en la enseñanza en los Estados Unidos, su pormenorizada descripción de la evolución del sistema universitario norteamericano, su estudio comparativo de la introducción de la lengua y literatura castellanas en relación con los procesos paralelos experimentados por otros idiomas, y la detallada información que ofrece sobre los manuales de español utilizados, sobre sus autores y, en general, sobre los principales hispanistas de aquella época en Norteamérica. Respecto a esto últi-



mo, debe mencionarse que la obra de Mar Vilar no se limita a incluir a destacadas personalidades como Jefferson, Longfellow o Lowell, sino que reconstruye las microbiografías de otros muchos hispanistas, cuyos nombres han sido frecuentemente relegados al olvido.

La presente obra se completa con una extensa lista de fuentes utilizadas por la autora para su estudio y cuidadosamente organizadas en cuatro secciones: inéditas, impresas, hemerográficas y bibliográficas. Aunque en el apartado bibliográfico se podría haber incluido algún otro título interesante, al menos de carácter complementario (por ejemplo, algunos de los artículos recogidos en M.J. Buxó y T. Calvo, eds. *Culturas hispanas de los EEUU*, o en R.J. Cortina y A. Moncada, eds. *Hispanos en los EEUU*), este detalle resulta de carácter menor si se tiene en cuenta la larga relación de títulos incluida y, sobre todo, el meritorio esfuerzo investigador realizado por la autora, a pesar de la dispersa localización de sus fuentes en diferentes archivos, hemerotecas y bibliotecas de Europa y de Norteamérica. Quizás habría sido interesante también la inclusión de un índice onomástico-temático, sobre todo, al final del libro, una ausencia que queda paliada en parte a través de la presencia de un índice general bastante detalla-

do. De todas formas, la principal objeción que cabe plantear a esta obra no reside en estas pequeñas cuestiones, sino en el propio título del libro. En efecto, dicho título resulta realmente atractivo, aunque a la vez demasiado genérico puesto que induce al lector a pensar que se trata de una monografía dedicada al estudio global del papel del español como segunda lengua en los Estados Unidos. Este problema tampoco se subsana completamente en el subtítulo de la obra. Es cierto que dicho subtítulo concreta el tema central del libro, la enseñanza del español en Norteamérica. Sin embargo, no se especifica que la obra se ciñe a un período muy concreto (1776-1848) y se da a entender que abarca la enseñanza del castellano en los EEUU desde sus orígenes hasta el presente.

Los diversos aspectos mencionados en el párrafo anterior no empañan en modo alguno la calidad de esta obra, que supone una contribución muy valiosa al avance de la investigación en torno al desarrollo de la enseñanza en los Estados Unidos. En general, este libro debe ser considerado como fuente de referencia básica para todos aquellos investigadores interesados en explotar la historia del español en Norteamérica.

DAVID RÍO RAIGADAS

